



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

FACULTAD DE DERECHO

LA MANO INVISIBLE Y LA IDEA DE JUSTICIA EN ADAM SMITH

Autor: Álvaro Molina Benito

5º E-3 B

FILOSOFÍA DEL DERECHO

Tutor: José María Lasalle Ruíz

Madrid

Abril 2022

RESUMEN

Ante el odio y polarización de una minoría de la sociedad cada vez más ruidosa es necesario volver a establecer una democracia sólida en valores y cuya dirección tenga como destino final la prosperidad. Para ello, se debe recordar a uno de los filósofos con mayor trascendencia de toda la historia, Adam Smith. Mediante su figura y defensa de la libertad individual se podrán concebir aquellas ideas que funcionan como base en una democracia liberal.

Durante este Trabajo de Fin de Grado se aborda el liberalismo desde la visión propuesta por Adam Smith, considerado una de las figuras más destacadas de este movimiento. Además, se profundizará en que es la justicia para éste; relacionando el papel del gobierno con la mano invisible, metáfora que introduce en sus dos obras: “Teoría de los Sentimientos Morales” y “La Riqueza de las Naciones”.

Palabras clave: Adam Smith, justicia, liberalismo, mano invisible, simpatía, espectador imparcial.

ABSTRACT

In the face of the hatred and polarization of an increasingly vocal minority of society, it is necessary to re-establish a solid democracy in values and whose final destination is prosperity. Therefore, we have to remember one of the most important philosophers in history, Adam Smith. Through his figure and defense of individual freedom we will be able to conceive those ideas as the bedrock of a liberal democracy.

During this thesis, liberalism will be approached from the vision proposed by Adam Smith, considered one of the most prominent protagonists of this movement. In addition, we will deepen in what justice consists for him relating the role of government with the invisible hand, a metaphor that introduces in his books: “Theory of Moral Sentiments” and “The Wealth of Nations”.

Key words: Adam Smith, justice, liberalism, invisible hand, sympathy, impartial spectator.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. EL LIBERALISMO.....	7
2.1 NACIMIENTO DEL LIBERALISMO Y DESARROLLO	7
2.2 CARACTERÍSTICAS GENERALES	8
2.3 MANIFESTACIONES ACTUALES DEL LIBERALISMO	10
3. ADAM SMITH Y LA ILUSTRACIÓN ESCOCESA	12
3.1 MOVIMIENTO DE LA ILUSTRACIÓN ESCOCESA	12
3.2 ADAM SMITH	14
4. ESPECTADOR IMPARCIAL Y EMPATÍA: EL MARCO DE LOS SENTIMIENTOS MORALES	15
4.1 EL MAYOR DESEO HUMANO ES SER RESPETADO Y RESPETABLE	19
4.2 SIMPATÍA DE ADAM SMITH.....	21
4.3 AMOR PROPIO: EGOÍSMO.....	23
4.4 EL ESPECTADOR IMPARCIAL.....	25
5. MERCADO Y REGULACIÓN: EL PAPEL DEL GOBIERNO	27
5.1 REGULACIÓN DEL MERCADO.....	27
5.2 FUNCIONES DEL GOBIERNO	29
6. LA JUSTICIA COMO LÍMITE LEGAL Y MORAL.....	31
7. LA MANO INVISIBLE	34
8. CONCLUSIONES.....	37
BIBLIOGRAFÍA	39

1. INTRODUCCIÓN

Durante estos últimos años, la democracia está siendo el objetivo de serios y numerosos ataques a la libertad. De hecho, se percibe como los valores democráticos poco a poco se van deteriorando. Una incipiente disrupción tecnológica, empoderada aún más si cabe por la pandemia provocada por el COVID-19, elimina una gran parte del poder de los estados otorgándoselo a las plataformas tecnológicas del momento. Se ha podido observar como Twitter, Facebook o Instagram han sido el origen de los últimos ataques a la libertad. Sin embargo, hay dos momentos trascendentales para confirmar dicha hipótesis.

El primer suceso tuvo lugar cuando la organización terrorista, ISIS, usaba las redes sociales (en especial, *Twitter* y *Facebook*) como catapulta para el reclutamiento de los más jóvenes. Mediante esta fácil vía de acceso estrechaban contacto con jóvenes que profesaban el islam y los radicalizaban, para que más tarde quisieran formar parte de la organización terrorista.

Posteriormente, y la más reciente, se llevó a cabo hace un año, cuando a través de la difusión de *fake news* mediante la plataforma Twitter, parte de la ciudadanía estadounidense encabezada por Donald Trump se reunió para asaltar el capitolio tras conocer la victoria de Joe Biden como presidente de los Estados Unidos de América. Se produjeron grandes destrozos dentro de las dos cámaras del Congreso de los Estados Unidos, hubo bastantes heridos y un total de cinco personas murieron en estos actos.¹

Por otro lado, una extrema polarización hace que la ideología de las personas recabe en los extremos mediante un deseo de confrontación en vez de consenso. De ello, surgen partidos políticos más radicales (por ejemplo, en España: Vox y Unidas Podemos) y pierden poder y apoyo, aquellos que defienden una ideología próxima al centro (como ciudadanos). Sin embargo, no es algo tan sorprendente que los ciudadanos tiendan vínculos con ideas extremistas debido a que en España, por ejemplo, se ha podido ver un gran declive en los debates electorales y en la política en general: diferentes casos de corrupción, promesas incumplidas por los partidos políticos y olvido de los intereses generales de la población por parte de sus representantes. En vez de enfocarse en los

¹ Lasalle, J.M. (2021). El liberalismo herido. Arpa.

problemas de la sociedad, bastantes políticos se encuentran guiados por el ansia de poder y deseo de salir victoriosos mediante el desprestigio al oponente.

La sociedad está desgastada física y mentalmente, ya que el confinamiento fue duro y los datos de la inflación hacen que el poder adquisitivo de las familias se vea reducido. Los ciudadanos están perdiendo la ilusión de que mediante los políticos su calidad de vida se vea mejorada. Y por si todo esto fuese poco, desde el 28 de febrero de 2022, Vladimir Putin, presidente de la Federación Rusa, arrasa Ucrania. Mediante esta guerra son miles de civiles los que están viendo arruinada su vida, únicamente porque el gobernante ruso sea capaz de satisfacer su deseo de poder. Es por ello, de la urgente necesidad de volver a abrazar un movimiento que defienda la libertad individual y la igualdad ante la ley como es el liberalismo.

Mediante esta investigación se analizarán los pensamientos y teorías propuestas por Adam Smith. Se estudiará el concepto de justicia que propone mediante el concepto de la mano invisible, acuñado en sus obras *Teoría de los sentimientos morales* (1759) y *La riqueza de las naciones* (1776).

Durante la primera obra, el autor realiza un estudio del comportamiento moral de los seres humanos en la sociedad y su relación con el concepto de justicia. Adam Smith expresa su idea de justicia mediante “el pilar principal que mantiene todo el edificio”², por ello, define la justicia como el fundamento para tener una cohesión social. Esta obra trata de resolver uno de los misterios que propuso la Ilustración escocesa; establecer cual era el motivo del comportamiento de los seres humanos, es decir, en qué fuerza se basaban para tomar sus decisiones.

En su segunda obra, introdujo que la riqueza nacional provenía de la mano de obra de los trabajadores y sugirió que los mercados deben autorregularse como si estuvieran guiados por una mano invisible, es decir, impulsados por el interés personal de cada individuo, así proponía que el Estado debe proveer sólo una estructura ordenada; y bienes y servicios públicos específicos. Además, en numerosas ocasiones criticó el proteccionismo ya que

² Lieberman, D. (1999). Adam Smith on Justice, Rights and Law. UC Berkeley Law.

matizaba que este movimiento no favorecía al conjunto de la sociedad y obstaculizaba el libre comercio.³

Durante este estudio, también se desmentirán ciertas ideas que se relacionan con el liberalismo en la actualidad, siendo acusado en ocasiones de ser antisocial, y teniendo como único objetivo el avasallar a las clases sociales mediante el trabajo. Además, se contemplará la idea que plantea Adam Smith en relación con la limitación del poder del Estado y su fuerte defensa de la propiedad privada.

Por último, se podrá observar cómo las críticas que recibió el autor aludiendo a la inconexión de sus dos obras son inútiles y tanto “Teoría de los Sentimientos Morales” como “La Riqueza de las Naciones” se encuentran interconectadas, ya que en la teoría económica de Adam Smith existe un gran componente moral.

2. EL LIBERALISMO

2.1 Nacimiento del liberalismo y desarrollo

En el año 1681, Inglaterra presencia el nacimiento de una corriente filosófica, política, moral y económica cuyo objetivo es defender la libertad individual, la limitación del poder del Estado y la igualdad de cada individuo ante la ley. Se opone de manera consistente ante el absolutismo y el despotismo ilustrado mediante el pacto de la convivencia social y la defensa de las libertades económicas como fundamento del Estado de Derecho.⁴

Este movimiento nace en la Ilustración durante el siglo XVIII y es adoptado especialmente por la burguesía. Mediante el liberalismo se trata de eliminar la monarquía absoluta y el gran poder de la Iglesia que reinaba en la época. Por ello, los liberales defendían una democracia representativa y un Estado de Derecho. Mediante estas ideas, podrían limitar el papel de la monarquía, lo cual ha evolucionado a la limitación de los

³ Smith, A., Quintana, E.F., & Blas, L.P. (1996). Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

⁴ Hobson, John A. (2009). The crisis of liberalism. New Issues of Democracy, BiblioLife.

poderes del estado en el funcionamiento de las naciones. Sus políticas se centran en los individuos.

Es conveniente recordar que las democracias inspiradas en los ideales liberales predominaron en occidente desde su nacimiento en el siglo XVIII, anulando así el absolutismo heredado en las épocas feudales. Se sometió el poder del estado a las leyes de una constitución. Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo XX, las corrientes liberales se inclinaron por el libre mercado económico y por el ascenso del capitalismo.⁵

Como doctrina política, el liberalismo se deriva del racionalismo del siglo XVIII por la característica de diferenciarse de la arbitrariedad del poder absoluto, forma de gobierno que predominaba en los gobiernos monárquicos de la época. Además, la cuestión del progreso derivada del uso de la razón que nace en rechazo de los dogmas de la época. El liberalismo, entonces, se oponía a las ideas de jerarquía y autoridad, introduciendo la libertad e igualdad a partir de las doctrinas de Montesquieu, Voltaire y Rousseau.⁶

2.2 Características generales

Según John Locke, uno de los máximos representantes del liberalismo político, las características fundamentales de este movimiento son las siguientes:⁷

-En primer lugar, los seres humanos son entes racionales, es decir, las decisiones que toman los individuos se basan en el interés propio. Poseen derechos inalienables y la capacidad de elegir por sí mismos. Esto se alinea con el derecho de llevar una vida privada amparada en los tres derechos fundamentales de Locke: el derecho a la vida, el derecho a la libertad y la propiedad privada.⁸

-Los ciudadanos tienen derecho a decidir cómo son gobernados mediante un sistema equitativo para todos los individuos que conforman la sociedad y defiende que la autoridad política estará formada por el consenso mayoritario. Por ello, la necesidad de

⁵ Rose, N. (2014). El gobierno en las democracias liberales “avanzadas”: del liberalismo al neoliberalismo, p-71-92.

⁶ Trevelyan, G.M. (1689). La revolución inglesa. op. cit., p.137

⁷ Grant, Ruth W. (2010). John Locke’s Liberalism. University Chicago Press.

⁸ Locke, J. (2020). Ensayo sobre el entendimiento humano.

consolidar un Estado de Derecho que garantiza la igualdad ante la ley de cada individuo, independientemente de su posición o influencia en el poder. Nadie podrá abusar de poder para su propio interés. Se destaca el principio de autodeterminación, el cual establece que es el grupo social el que debe elegir de forma libre qué organización política desea conformar.

-Se evidencia que los liberales poseen una tendencia por la defensa del individualismo. El liberalismo antepone los derechos y libertades individuales por encima de los colectivos, dado que considera al individuo como una persona única, primordial y en pleno ejercicio de sus libertades propias.⁹

-Uno de los fundamentos a defender por los liberales es la propiedad privada, como un derecho que debe ser garantizado por la ley y cuya transmisión o intercambio debe estar sujeta a leyes y ordenamientos públicos.

-Por último, ven necesario recoger la legislación mediante códigos legales. Los distintos aspectos sociales y económicos de la vida, según el liberalismo, deben regularse mediante leyes y códigos de índole jurídica y legal que sean de aceptación común y sean obedecidos en todos los casos sin distinción de sujetos. Los conflictos e interpretaciones serán resueltos por las instituciones pertinentes (tribunales, asambleas, juzgados).

En relación con Adam Smith, su reflexión se basa en la prosperidad de la sociedad comercial como vía liberadora. “Relaciona la idea mencionada con la defensa del interés general a través de la intervención del gobierno en la protección de la libertad natural del mercado, prestando atención especial en este proceso a la instrucción pública como elemento decisivo para la vertebración de la ciudadanía.”¹⁰. Además, establece que el trabajo de cada individuo en búsqueda de su beneficio propio será lo que les aporte un mayor autonomía y libertad.

⁹ Hayek, F. (1982). Liberalismo. Revista de Ciencia Política, 4(2), p.122-151.

¹⁰ Rothschild. R. (1998). “Condorcet and Adam Smith on Education and Instruction”, p.209-212

2.3 Manifestaciones actuales del liberalismo

Conviene mostrar las diferencias entre las manifestaciones del liberalismo más actuales, ya que en ciertas ocasiones, los ideales dentro de este movimiento son confundidos:

- **Neoliberalismo**: Esta corriente nace en el siglo XX y su defensa se centra en la adopción de un sistema capitalista. Este movimiento, de forma inicial, fue promulgado por Alexander Rustow. Apoya la reducción de ayudas públicas, la privatización y la desregulación. En resumen, tiene como objetivo el reducir al mínimo la intervención y el poder de los Estados. Estas medidas suelen recibir grandes críticas por los sectores de izquierdas, ya que este movimiento da lugar a una mayor diferencia entre los más ricos y pobres.

Un ejemplo real de este movimiento fue lo que sucedió en Argentina entorno al año 1990. Mediante el mandato de Carlos Menen, se produjo una gran privatización de instituciones y se desreguló la economía. La mayor parte del programa económico se basaba en políticas neoliberales. El gobierno prometía grandes proyectos. Se garantizaba que los más ricos no iban a pagar tantos impuestos y que las clases trabajadoras dispondrían de amplias garantías sociales y una mejora en las infraestructuras con el dinero recaudado en impuestos.

En 2001, Argentina vio como se encontraba en la mayor crisis financiera de la historia, y por el ende el precipicio se confirmó cuando el gobierno, al estallar la crisis, promovió mantener en dólares los depósitos y cambiar a pesos, moneda local argentina, las deudas que se habían contraído ante los bancos.¹¹

- **Libertarismo**: Este ideal persigue la defensa de la libertad del individuo en la sociedad y defiende de manera elocuente la propiedad privada.

Defiende que la intervención del Estado es un error y afirma que es el mercado, sin ningún tipo de intervención institucional o política, quien deba asignar los recursos de manera eficiente (es decir, capitalismo de libre mercado). Esta corriente se vincula

¹¹ Bradford DeLong. J. (2002). El fracaso neoliberal en Argentina. Periódico “El país”.

con el principio de no inicio de agresión, el cual sostiene que ni un individuo particular ni un grupo de personas puede dañar la esfera personal de otra persona, y si esto ocurre, la víctima tiene legitimidad de defenderse. Por ello, los libertarios manifiestan que la ley debe tener como fundamento la protección de los derechos individuales.

Debido a este principio, dentro del movimiento del libertarismo, se puede hacer una división en dos sub-grupos: anarcocapitalistas y miniarquistas.

Los primeros, como bien indica su propio nombre conciben el mercado como el espacio para difundir la ideología anarquista donde defienden que el mejor estado es aquel que no gobierna. Sin embargo, los miniarquistas establecen que el Estado debe encarnar el papel de proporcionar las funciones de seguridad y vigilancia. Las prácticas que defienden son la neutralidad de las leyes y la protección frente a la invasión de otros Estados.¹²

- Socioliberalismo: Esta vertiente también es conocida en la actualidad bajo el concepto de liberalismo progresista. Su máximo exponente fue John Rawls. En Europa, y en especial en Francia, tuvo un papel importante en el siglo XIX como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. Tras este terrible suceso, los economistas promovían que en una sociedad capitalista se tuviese más presente la vulnerabilidad de la sociedad. Se trata del liberalismo con tendencia más progresista. Se centraba en el desarrollo social y material del ser humano. Es decir, en relación con el aspecto económico, cuando se presentasen problemas de este calibre, este movimiento defendía la intervención del Estado para solventarlos y así alcanzar el bienestar.¹³

Mantienen que el Estado tiene un papel asistencial, de forma que alientan la desregulación total del mercado. Es decir, se basa en una simbiosis del bienestar social y la libertad de los individuos.

- Ordoliberalismo: Se trata de una corriente fundada en la primera mitad del siglo XIX. Entre sus máximos exponentes destacaron Franz Böhm o Wilhelm Röpke.

¹² Cabrera, J.H. (2020). Sobre la defensa del libertarismo.

¹³ Navarro, V., & Schmitt J. (2005). A donde va el Socioliberalismo. Principios: estudios de Economía Política, p.8

Comúnmente se conoce como la versión alemana del liberalismo económico que enfatiza la necesidad de que el estado se asegure de que el libre mercado produzca los resultados deseados. Estos ideales sirvieron como base de la economía social de mercado alemana después de la Segunda Guerra Mundial. Promovieron el concepto de economía social y de mercado. Este concepto promueve el importante papel del Estado en relación con el mercado.

3. ADAM SMITH Y LA ILUSTRACIÓN ESCOCESA

3.1 Movimiento de la Ilustración escocesa

La Ilustración escocesa del siglo XVIII fue un movimiento intelectual de gran repercusión. Los autores que se encuadraban dentro de este movimiento tenían curiosidad por estudiar la relación entre el avance económico y la moral del ser humano.¹⁴

El mayor influente para estos pensadores escoceses fue Isaac Newton. Tras su revolución dentro de las ciencias físicas y su anuncio de la teoría de la gravedad, fueron estos pensadores escoceses los que decidieron emprender un camino en la búsqueda de la fuerza que guía al comportamiento humano en sus actos.

El movimiento de la Ilustración tiende a relacionarse con el valor de la razón como instrumento necesario para el progreso. Sin embargo, esta definición es incompleta, ya que los pensadores de esta escuela sentimental se focalizaron en las pasiones de la naturaleza humana. Aunque, el conocimiento de esta escuela sea menor que la Ilustración francesa, alemana o inglesa, estos pensadores aportaron grandes novedades al estudio de la naturaleza humana, de la política y de la economía.

David Hume, uno de los más influyentes en el periodo ilustrado y del liberalismo, estableció que “la razón es, y solo debe ser, la esclava de las pasiones, y no puede pretender otro oficio que el de servirles y obedecerles”.¹⁵ Con esto, Hume defendía que

¹⁴ Rodríguez Rosales, A. (2003). Historia-moralidad-progreso: apuntes sobre actualidad filosófica de la Ilustración escocesa, vol 20, p.79-105.

¹⁵ Hume, D. Tratado sobre la naturaleza humana. T 2.3.3, p.415.

el papel de la razón es solo descubrir los medios para alcanzar un objetivo. Los objetivos se establecen exclusivamente por pasiones y afirmaba que no podemos ser criticados racionalmente por nuestros deseos.

Adam Smith destacó esta idea mediante el sentimiento de simpatía, otros como Adam Ferguson lo hicieron mediante la benevolencia. Los ilustrados escoceses afirmaban que los seres humanos, de forma natural se interesaban por el bienestar de la sociedad debido a que se puede sentir placer ante el bienestar de otros, o dolor ante el sufrimiento de los demás.

Sin embargo, es necesario mencionar tres instituciones determinantes para que el desarrollo del liberalismo fuese estable y sin notorios problemas¹⁶:

- 1) La iglesia que predominaba era la presbiteriana escocesa, con una tendencia menos ortodoxa. Por ello, el clero no se opuso ante este movimiento y pudo desarrollarse de forma eficaz.
- 2) La universidad. La gran mayoría de profesores universitarios participaron de forma activa en el movimiento, y además; lo defendían en sus clases ante sus alumnos por lo que la influencia era muy notable. Muchas de sus lecciones se encontraban sesgadas por las ideas del liberalismo. En cierto punto; adoctrinaban a los estudiantes sobre todas las ventajas de esta corriente y no compartían los puntos en los cuales este movimiento podía debilitar a ciertos sectores de la sociedad.
- 3) Por último, los intelectuales eran los defensores de este movimiento y decidieron escribir numerosas publicaciones y libros, por lo que mediante este acto se conseguía una difusión de mayor tamaño. Estos intelectuales comprendían tanto los profesores universitarios como los diferentes expertos pertenecientes a diversas ramas laborales.

¹⁶ Rodríguez Rosales, A. (2003). Historia-moralidad-progreso: apuntes sobre la actualidad filosófica de la Ilustración escocesa, vol 20, p. 79-105.

3.2 Adam Smith

En el año 1723, Escocia, en concreto Kirkcaldy, vio nacer a uno de los filósofos y economistas más relevantes de toda la historia. En sus teorías combinaba la historia, la filosofía, el desarrollo económico, la psicología y la ética. Con tan sólo 14 años ingresó en la Universidad de Glasgow y durante su estancia allí despertó un gran interés por las matemáticas y por las ideas que exponía Frances Hutcheson, un economista y filósofo irlandés de gran renombre. Además, entre sus mentores destacan David Hume y Francois Quesnay. Una vez acabados sus estudios fue becado para el Balliol College de Oxford, donde con sólo 23 años finalizó sus estudios universitarios.¹⁷

En 1748, mediante la ayuda de Henry Kames, se le dio la oportunidad de realizar diferentes conferencias en Edimburgo. Ellas le posibilitaron reflexionar de manera más profunda sobre sus convicciones y dado su popularidad empezó a escribir artículos para la *Edinburgh Review*. Además, formó parte del claustro de profesores de la Universidad de Glasgow entre los años 1751-1764, de la que también pudo disfrutar del cargo de decano.¹⁸

Adam Smith nunca fue profesor de economía, sino que su disciplina fue la filosofía moral. Smith distingue entre lo correcto y lo erróneo desde el punto ético como se podrá comprobar en sus conocidas obras. En 1759 escribió su primera obra, la Teoría de los Sentimientos Morales (TSM). Posteriormente, en 1776, decidió escribir la Riqueza de las Naciones (RN). También es conocido por ser el instructor del Duque de Buccleuch entre 1764 y 1767. Por último, hoy en día es considerado del padre de la economía moderna.

Durante su obra “la Riqueza de las Naciones”, toma como referencia la evolución económica de naciones como los Países Bajos o Inglaterra. En ella habla del mercado, la división del trabajo y la relación valor-trabajo que el considera que debe existir. Según el escocés, cuando las personas dispongan de libertad individual, se posibilita a que cada individuo pueda beneficiar al interés común; sin interés de hacerlo, pero logrando cumplir

¹⁷ Cole, J.H. (1995). Adam Smith: economista y filósofo. *Laissez-Faire*, 2, p.32-51.

¹⁸ Niño, S.A.R (2009). La educación de Adam Smith: otra riqueza de las naciones. *Revista Filosofía UIS*, 2009, vol8(2), p.89-106.

con las necesidades de una sociedad, gracias a la aplicación de un libre mercado y una libre competencia.¹⁹

Además, introdujo en sus obras uno de los conceptos más reconocidos a lo largo de los años: “La mano invisible”. Mediante esta metáfora explica cómo la búsqueda del interés propio puede ser beneficioso para el conjunto de la sociedad. Según este término no existe ningún tipo de inconveniente en que cada persona busque su interés individual ya que la ley de la oferta y demanda beneficia a toda la sociedad de una manera indirecta.

Por ello, el filósofo recalca que la importancia del papel del mercado es fundamental. Cuanto menos control exista en la economía, más fácil será que ésta alcance su máximo bienestar. Según su propuesta, con la oferta y demanda, y con una intervención muy limitada del Estado es suficiente para alcanzar el equilibrio económico.²⁰

En definitiva, la teoría de la mano invisible defiende que la propia autorregulación del mercado facilita la consecución de un mercado óptimo, por lo que cada individuo debe comportarse y actuar sin las interferencias del Estado y buscar su propio interés.

4. ESPECTADOR IMPARCIAL Y EMPATÍA: EL MARCO DE LOS SENTIMIENTOS MORALES

El objetivo de la Teoría de los Sentimientos Morales (TSM) es conocer la fuerza gravitatoria del comportamiento humano, es decir, conocer de donde provenían los sentimientos morales que padecían los seres humanos y cual era el motor que les hacía tomar unas decisiones u otras.

Esta fue la primera obra del escocés y según el autor la más importante de las dos principales que escribió. Sin embargo, no tuvo tanta repercusión como *La Riqueza de las Naciones*. Son muchos los que dicen que la Teoría de los Sentimientos Morales no se quiso interpretar de la manera correcta porque sus pensamientos vertían sobre temas incómodos: principalmente aquellos como la benevolencia, la justicia y la virtud.

¹⁹ Jaffé, K. (2007). *La riqueza de las naciones: una visión interdisciplinaria*. Equinoccio.

²⁰ Gache, F. L., & Otero, D. (2010). *Adam Smith: la mano invisible o la confianza*. *Visión de futuro*, 14 (2),4.

Durante su obra, Adam Smith refleja a través del concepto de espectador imparcial su filosofía acerca de la moral. Trata al individuo concreto como un espectador de sus sentimientos y su propia conducta; como también de la de los demás, ya que cada persona recibe juicios morales sobre sus comportamientos, pero también son las propias personas las que juzgan las conductas de los demás, es algo inevitable de la naturaleza del ser humano. Serán estas experiencias de juzgar y ser juzgado las que determinarán como en el futuro el individuo tomará sus decisiones, ya que son construidas debido a las experiencias que estos experimentan previamente.

En su primera página, Adam Smith afirma que la simpatía radica en el corazón de todos los seres humanos, inclusive en el corazón de los malhechores. Este término y la aportación por parte del filósofo del concepto del espectador imparcial no tuvieron de forma inicial una correcta interpretación dando lugar a una confusión en su obra durante más de 150 años. Este fenómeno es conocido mundialmente como *Das Adam Smith problem*, es decir “el problema de Adam Smith” y va a dar lugar al dualismo de Adam Smith. Se cuestionaba que ambas obras eran inconexas entre sí; una basada en la simpatía y otra en el interés propio.

Sin embargo, hoy somos conocedores de que el interés particular de Adam Smith es mucho más que el simple egoísmo. En la Teoría de los Sentimientos Morales a parte del extenso desarrollo del concepto de simpatía, también se profundiza en el interés propio. Y por el contrario en la Riqueza de las Naciones, a parte de un profundo análisis del interés propio, éste se fundamenta en las implicaciones morales.

No obstante, este problema de interpretación conllevó a que la obra de Adam Smith tuviese una escasa repercusión, a diferencia de su otra obra: “La Riqueza de las Naciones”; la cual es considerada una obra fundamental como base de la economía debido al gran análisis que se hace en ella para lograr convertir a las naciones en lugares donde abunde mayor riqueza.

La interpretación errónea de la obra Teoría de los Sentimientos Morales de Adam Smith fue corregida en el año 1790, con la sexta edición a la que le dedica los 18 últimos meses de su vida (es decir, trata de volver reescribir la Teoría de los Sentimientos Morales para evitar las confusiones que se habían dado).

En su prólogo, evidencia que tanto la Teoría de los Sentimientos Morales como La Riqueza de las Naciones forman parte de la misma filosofía moral que quiere dar a conocer: “En el último párrafo de la primera edición de la Teoría de los Sentimientos Morales, declaré que en otro discurso procuraría exponer los principios generales del derecho y del gobierno, y las diferentes revoluciones que han experimentado en las diversas edades y etapas de la sociedad, no sólo en lo concerniente a la justicia sino también a la administración, las finanzas públicas y la defensa, y todo lo demás que sea objeto de derecho. He cumplido mi compromiso parcialmente en la Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones, en lo referido a la administración, las finanzas y la defensa. Queda la Teoría de la Jurisprudencia, un proyecto largamente acariciado y cuya ejecución se ha visto obstruida por las mismas ocupaciones que me han impedido hasta ahora la revisión del presente libro. Aunque creo que mi avanzada edad me hace abrigar pocas esperanzas de completar esta obra satisfactoriamente, no he abandonado totalmente el proyecto y deseo continuar aún bajo la obligación de hacer lo que me sea posible”.²¹ Además, mediante una carta manuscrita de Adam Smith a uno de sus mejores amigos, el escocés manifiesta que la obra intelectual de mayor importancia es la Teoría de los Sentimientos Morales.²²

En lo referente a su obra Teoría de los Sentimientos Morales, Adam Smith describe la evolución de los sentimientos morales en el transcurso de la vida de un individuo. Durante su temprana niñez, los seres humanos no tienen sentimientos morales, ya que solo muestran sus sentimientos llorando o gritando. Una vez que avanza la edad en nuestra persona y somos más conscientes de la situación, las relaciones sociales tendrán una gran influencia, es decir, muchas de nuestras decisiones serán en gran parte influenciadas por la gente cercana de nuestro alrededor. Es por ello que algunos sentimientos morales sobre ciertas conductas serán siempre iguales, por ejemplo, cuando muere alguien florece en las personas un sentimiento de tristeza. No obstante, muchos de sus sentimientos ante ciertas cosas se irán modificando a lo largo de la vida debido a las situaciones que vayan experimentando y como estas impactan en la persona.

²¹ Smith, A. (2013). La Teoría de los Sentimientos Morales. Prólogo

²² Nieli, R. (1986). Spheres of intimacy and the Adam Smith problem. *Journal of the History of Ideas*, 47(4), p.611-624.

Durante esta obra se afirma que el centro del comportamiento de cada individuo radica en la persecución de su interés propio, es decir, Adam Smith explica que los diferentes profesionales de la época no buscaban únicamente mediante su profesión dar servicio y ofrecer productos, no buscaban la benevolencia, sino que su búsqueda iba dirigida en sentido de su interés propio, de ahí su permanente idea de que cuando los individuos buscan su interés particular, esto será beneficioso para el conjunto de la sociedad. Esta reflexión aparece tanto en la Teoría de los Sentimientos Morales como en su otra obra; La Riqueza de las Naciones, donde se cita textualmente: “No obtenemos los alimentos de la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero, sino de su preocupación por su propio interés. No nos dirigimos a sus sentimientos humanitarios sino a su egoísmo, y nunca les hablamos de nuestras necesidades sino de sus propias ventajas”.²³

De este modo, como bien aparece en el fragmento mediante los ejemplos del panadero y cervecero, cada uno, en su respectiva profesión buscan su propio interés, aumentar su patrimonio mediante el trabajo que desempeñan; pero a la vez, buscando su interés particular benefician a la sociedad ya que ponen a disposición sus productos que ayudarán a otros individuos a satisfacer sus necesidades. El panadero que se levanta a las cuatro de la mañana día tras día no es principalmente porque es benevolente o ama a sus vecinos y quiere que tengan pan cada día, ni está obligado por el gobierno a hacer dicho esfuerzo.

Sin embargo, lo hace porque quiere ganarse la vida, así que al buscar él su beneficio propio hace que todos nosotros nos beneficiemos también. En su deseo de ánimo de lucro, realiza lo que demanda la sociedad; si los individuos no comprásemos pan, no lo haría y produciría aquello que satisfaga nuestras necesidades.

Adam Smith postula que el deber de ser respetado y respetable, entendido como el merecimiento de alcanzar la misma reputación que nuestros iguales, es decir, de ser querido y respetado, es el mayor deseo de cada persona a nivel individual. Este deseo se asienta y se somete al deseo de la búsqueda de la riqueza mediante el dinero como instrumento para alcanzar ese respeto.

²³ Smith, A. (1776). La Riqueza de las Naciones, p.96

En el prólogo de la obra, Adam Smith afirma que el proyecto de su vida es la Filosofía Moral, la cual se encuentra dividida en cuatro partes: Teología natural, Ética, Jurisprudencia y Economía política.

Pero, en relación con la Teoría de los Sentimientos Morales, aunque sean numerosas las ideas que abarca el autor, hay cuatro en las que es necesario profundizar:

En primer lugar, señalar que para el autor el mayor deseo humano de los individuos es ser respetado y respetable, este establece que el concepto de simpatía es el origen de su filosofía moral y propone el concepto de espectador imparcial como solución al exceso de pasión en el que recaen los seres humanos.

4.1 El mayor deseo humano es ser respetado y respetable

En primer lugar, los individuos buscan su mayor deseo humano. Es decir, según el filósofo, el mayor deseo de las personas es el de ser respetado y respetable, querido por los demás.

En la propia obra lo expresa de la siguiente forma “El deseo de convertirnos en objetivos apropiados de este respeto, de merecer y obtener esa reputación y posición entre nuestros iguales es quizá el más intenso de nuestros deseos”²⁴. Determina que una persona con éxito es más respetada que aquella que no lo consigue o fracasa. Este deseo va a ser el que supedita la búsqueda de la mejora económica, ya que la sociedad simpatiza más con el rico que con el pobre.²⁵

Sin embargo, afirma que raramente un golpe de fortuna te hará más feliz. Es decir, si por alguna casualidad eres capaz de aumentar tu posición económica ya sea porque te ha tocado la lotería, has ganado una apuesta o cualquier otro motivo fortuito... serás desconfiado por tu alrededor.

²⁴ Smith, A. (1759). Teoría de los Sentimientos Morales, p.382

²⁵ Fuertes, F.J. (1998). La concepción ética de Adam Smith, p.406

Por un lado, por tus actuales amigos; ya que estos pensarán que no están a tu altura y criticarían tu posición como muestra del sentimiento de inferioridad que padecen ante esta nueva situación.

Y, por otro lado, los nuevos amigos, supuestamente que tienen un mayor rango social debido a su economía, establecerían que un recién entrado en ese grupo no es todavía rico. Esta idea es contextualizada en el siguiente apartado de la obra “Si la parte principal de la felicidad humana estriba en la conciencia de ser querido, como yo creo que ocurre en la realidad, esos cambios abruptos de fortuna rara vez contribuyen mucho a la felicidad”.²⁶ Esta vertiente es compleja, pues para el filósofo, el ser respetado va a depender de la dignidad moral. El ser querido va a ser el deseo más buscado por el ser humano. Sin embargo, este deseo se busca en el día a día y con el trabajo diario; no mediante golpes de fortuna.

Adam Smith puntualiza que para ser respetado hay que ser respetable, el ser humano desea naturalmente (es decir, por naturaleza) no solo ser amado por los otros (principio social), sino también ser amable (principio moral). Naturalmente, no teme por ser odiado sino también por ser odiable. Sin embargo, establece que nadie puede ser realmente respetado si no se sabe en el fondo de sí mismo que es respetable.

Todo ello aparece textualmente en el siguiente fragmento de su obra *Teoría de los Sentimientos Morales*: “El ser humano desea naturalmente no sólo ser amado sino ser amable. Naturalmente teme no sólo por ser odiado sino por ser odiable... No sólo desea la alabanza sino ser loable... No sólo le espanta el reproche sino el ser reprochable, aunque en la práctica nadie le reproche nada”.²⁷

Es por esta reflexión que Javier Fuertes en su obra *La concepción ética de Adam Smith* afirma que “la loa más sincera puede resultar más humillante que alegre para quien sabe que no la merece”.²⁸ Por ejemplo, si un estudiante obtuviese una excelente calificación, pero es consciente de que en el examen copió de otro compañero, interiormente no es feliz ya que sabe que el camino para obtener este resultado fue el engañar a otra persona,

²⁶ Smith, A. (1759). *Teoría de los Sentimientos Morales*, p.107-108

²⁷ Smith, A. (1759). *Teoría de los Sentimientos Morales*, p.232

²⁸ Fuertes, F.J. (1998). *La concepción ética de Adam Smith*, p.406

en este caso al profesor. Ese sentimiento interior se traslada al exterior ya que en todas las demás acciones su cabeza le impedirá hacerlas de manera satisfactoria, tendrá un remordimiento de conciencia y no podrá ser feliz.

4.2 Simpatía de Adam Smith

En el inicio de la Teoría de los Sentimientos Morales se puede observar el siguiente fragmento “Por más egoísta que se pueda suponer al hombre, existen evidentemente en su naturaleza algunos principios que le hacen interesarse por la suerte de otros, y hacen que la felicidad de éstos resulte necesaria, aunque no derive de ella más que el placer de contemplarla. De esta naturaleza es la lástima o compasión, emoción que experimentamos ante la miseria ajena, ya sea cuando la vemos o cuando se nos obliga a imaginarla de modo particularmente vivido. El que con frecuencia el dolor ajeno, nos haga padecer, es un hecho demasiado obvio que no requiere comprobación; porque este sentimiento, al igual que todas las demás pasiones de la naturaleza humana, en modo alguno se limita a los virtuosos y humanos, aunque posiblemente sean éstos los que lo experimenten con la más exquisita sensibilidad. El mayor malhechor, el más endurecido transgresor de las leyes de la sociedad, no carece de todo ese sentimiento”²⁹. Según Adam Smith, la simpatía es la fuerza motriz de todo ser humano que anida hasta en el peor corazón. Por ello, esta simpatía es entendida como el centro de la psicología humana y hasta en el corazón del mayor malhechor florece. El ser humano, por naturaleza, tiene la necesidad de compartir sus experiencias y sentimientos; y posteriormente, desarrollará un sentimiento positivo si percibe que la persona muestra un sentimiento similar al suyo; por el contrario, será negativo si se siente juzgado.³⁰

Por otro lado, Smith la define en su obra como “la compañía en el sentimiento ajeno ante cualquier pasión”.³¹ Es una realidad, que ninguna sensación alcanza un grado mayor de felicidad que ver a otras personas sentir las emociones que nosotros mismos presenciamos; y por el contrario, nada nos produce un sentimiento de desesperación como su desinterés por aquello que sentimos. Por ello:

²⁹ Smith, A. (1759). Teoría de los Sentimientos Morales, p.55

³⁰ Fuertes, F.J. (1998). La concepción ética de Adam Smith, p.409

³¹ Smith, A. (1759). Teoría de los Sentimientos Morales, p.52

1. El individuo, según Smith, encuentra su fuerza natural en la fuerza de sus sentimientos.
2. La simpatía, conocida como empatía en la actualidad, nunca es perfecta. Es decir, es imperfecta. Nadie puede alcanzar en la misma intensidad los sentimientos de otra persona.
3. No somos simplemente espectadores pasivos sino jueces. Es decir, analizamos la correlación que el sentimiento guarda con la causa que lo provoca, y los efectos tanto positivos como negativos que puede despertar.³²

No obstante, es importante no confundir la simpatía con la benevolencia o la compasión, como se hizo en su momento. Esta confusión es la base de las soluciones dualistas. La simpatía puede afectar a cualquiera de las cinco clases de pasiones que desarrolla el autor (sociales, antisociales, las derivadas de la imaginación, las que se originan en el cuerpo y finalmente, las egoístas). En sus dos obras, afirma que el “self-love” es la pasión fundamental del ser humano, otorgando a la benevolencia un papel muy secundario.

El ser humano va a desear la búsqueda del respeto y cariño de los que le rodean. La simpatía siempre es imperfecta, es decir que por mucho que una persona intente alcanzar el sentimiento del otro y con la misma intensidad del que lo sufre, es imposible.

Aunque no puedes ponerte en el dolor de otro, intentas imaginar como te sentirías tú en esa situación. Este gesto, que podría calificarse como un esfuerzo de la persona que empatiza, es de alguna manera recompensado por la persona que lo recibe. Esto lo hace intentando mostrar menos dolor para que la otra persona pueda entenderlo aún siendo consciente de que no puede.

Por ejemplo, cuando fallece una persona que conoces, tratas de mostrarte lo más cercano a su entorno, les das el pésame y les acompañas en el sentimiento de dolor provocado por la pérdida del difunto; pero nunca sabrás o podrás sentir el dolor que padece esa persona. Tu deseo es consolar a todos ellos, pero sabes que es algo imposible; ante un momento

³² Locke, J. (1963). The Works of John Locke, p.205-208 y 226.

de tanto dolor solo intentas que la otra persona te sienta cerca. Sin embargo, la persona que se encuentra dolida por la situación, al recibir tus muestras de cariño intentar disimular su dolor, como gesto de agradecimiento. Ese esfuerzo de agradecimiento te hace sentir reconfortado.

Por tanto, esta simpatía mutua entre ambas figuras dará lugar al término de “espectador imparcial”, guía de los juicios morales que mediante este tipo de experiencias, servirán para juzgar conductas propias y ajenas. Este concepto es la solución que propone el escocés ante los excesos de pasión; y como medio de guía para elaborar los juicios morales de manera correcta.

4.3 Amor propio: egoísmo

El tercer gran pilar es el concepto de amor propio.

La búsqueda del amor propio orienta toda la energía de la persona a si misma y se relaciona con el egoísmo. La actuación egoísta es una actuación en la que la búsqueda del amor propio no tiene ningún límite moral. La naturaleza humana está basada en las pasiones egoístas. Sin embargo, no se puede ser el mejor en algo a cualquier precio, se deben respetar ciertos límites.

Por ello, afirma que la mejor y más noble pasión de la naturaleza es la virtud ya que no se espera nada a cambio. El buscar la gloria verdadera significa que eres el mejor porque lo mereces; porque lo has construido así. Para Smith, la virtud va a estar sustentada en las cualidades personales de cada individuo y destaca principalmente tres tipos diferentes de virtudes:

- La prudencia, que es la que guía a los individuos en la búsqueda de su específica felicidad.
- En segundo lugar, la justicia que impide dañar a otros.

- Por último, la benevolencia que será la virtud que nos orienta a buscar la felicidad de terceros.³³

Para Adam Smith, el amor propio es una pasión central para el ser humano, en la que se busca siempre una eminencia de su propia personalidad. La pasión de amor propio es una pasión que orienta toda la persona. Esta se encamina en la búsqueda de acrecentar la honorabilidad, haciendo algo por lo que sea respetado y respetable. Es decir, a diferencia de aquella interpretación errónea, no existe contradicción entre el deseo de ser respetable y el amor propio.

Es importante no confundir tampoco la simpatía con el egoísmo. Esta distinción la establece mediante término “selfishness” y el concepto de “self-love”. Mientras que el primero es negativo y se iguala al egoísmo, el segundo es totalmente positivo pues se refiere a la propia persona excepto cuando da lugar a excesos y no son controlados “la búsqueda de lo honroso y noble, de la estima y aprobación no puede ser llamado vanidad... El primero es el amor a la virtud, la mejor y más noble pasión de la naturaleza. El segundo es el amor a la gloria verdadera, una pasión sin duda inferior a la precedente, pero que en dignidad parece venir inmediatamente después de ella.”³⁴

Por el contrario, el egoísmo (selfishness) es sinónimo de avaricia y se presenta de manera negativa, es decir, consiste en que un individuo se dirija a la búsqueda de su interés propio, desligada esa búsqueda de las verdaderas necesidades de los demás. Es por ello, un comportamiento no propio de la virtud, algo que bajo ninguna circunstancia busca Adam Smith.

Sin embargo, es necesario actuar ante el exceso de amor propio. Al ser este una pasión, los seres humanos en ciertas ocasiones no sabemos controlarlas, es por ello que nace el espectador imparcial.

³³ Gallo, E. (1987). La tradición del orden social espontáneo: Adam Ferguson, David Hume y Adam Smith. *Revista Libertas* IV, 4(6), p.131-153.

³⁴ Smith, A. (1759). *Teoría de los Sentimientos Morales*, p.538.

4.4 El espectador imparcial

Este concepto tiene como origen el término de simpatía, anteriormente descrito. Esto se debe a que la mayor aspiración del ser humano es alcanzar la simpatía de los demás. Por ello, no se trata tanto de un aspecto individual sino colectivo.

El espectador imparcial está vinculado a los diferentes juicios morales que hemos sufrido a lo largo de nuestra vida. Es inevitable ser juzgados, y este juicio hará que desarrollemos nuestro pensamiento y forma de actuar de una manera diferente. De hecho, si nos pudiéramos a reflexionar sobre cual sería nuestra opinión acerca de nuestra conducta, es decir, tomásemos por un momento el papel de un espectador desinteresado, podríamos tenerlo en cuenta a la hora de tomar una serie de decisiones u otras. Además, esta serie de comportamientos darán lugar a la virtud, seremos capaces de diferenciar entre lo bueno y lo malo.³⁵

Es importante recabar en que la primera vez que en la Teoría de los Sentimientos Morales aparece dicho término, lo hace al referirse al exceso de pasión en el que pueden incurrir los individuos: “Admiramos ese resentimiento noble y generoso, que gobierna la persecución de los más grandes daños, no según la furia que estos provocarían en el pecho del sufriente, sino según la indignación que naturalmente provocan en el pecho del espectador imparcial.”³⁶ Mediante este párrafo se puede ver como el filósofo reconoce las pasiones como algo correcto, siempre que no se produzca un exceso, argumentando que todos somos iguales.

Sin embargo, cualquier ser humano suele reaccionar de manera excesiva en lo que respecta a sus pasiones. Es por ello que Adam Smith dice que ese exceso no puede llevarnos a actuar de manera no ética; ya que nuestra conciencia lo penalizará “En la carrera por la riqueza, los honores, y las preferencias, él puede correr tan duro como quiera, y forzar cada nervio y músculo para superar a sus competidores. Pero si empujara o derribara a alguno de ellos, la indulgencia de los espectadores se acabaría. Es una violación del juego justo que ellos no pueden admitir. Este hombre es para ellos, en cualquier respecto, tan bueno como aquel: ellos no entran en ese amor propio por el cual

³⁵ Fuertes, F.J. (1998). La concepción ética de Adam Smith, p.419

³⁶ Smith, A. (1759). Teoría de los Sentimientos Morales, p.24

él se prefiere por sobre el otro, y no pueden concordar con el motivo por el cual le hizo daño. Prontamente, por tanto, simpatizan con ese resentimiento natural del herido y el ofensor se transforma en el objeto de su odio e indignación. Éste está consciente de que se ha transformado en eso, y siente que esos sentimientos van a explotar desde todos los lados contra él.”³⁷ Durante este fragmento, se puede ver como Adam Smith muestra que el ser humano es egoísta por naturaleza, sin embargo, sin exceder ciertos límites. Si un individuo alcanza algo mediante conductas no éticas, nunca podrá descansar con la conciencia tranquila.

Por ello, para Smith es muy importante la pasión del resentimiento. De hecho, divulga que es la pasión que funda la virtud de la justicia y es la única que establece como imprescindible para que la sociedad siga su curso.³⁸

Como bien dice Adam Smith, debemos de adoptar una posición desinteresada “que no deja escapar ningún gesto ni palabra más allá de lo que es este sentimiento equitativo dictaría, que nunca, ni siquiera en pensamiento, intenta una venganza mayor que la de cualquier persona indiferente se alegraría de ver ejecutada.”³⁹ Es decir, si como resultado de ese dolor, a la persona que más pudieses odiar o más daño te haya hecho, tu te intentases vengar, posteriormente de cometer ese acto de venganza, te sentirías mal. Serías perfectamente consciente de que esa no es la manera de actuar, tu conciencia te indicaría que te has equivocado.

Por último, expresa que la conciencia individual (espectador imparcial) es la que permite limitar la pasión desenfundada. El autor se pregunta que nos lleva a sacrificar nuestros propios intereses a los intereses de otros. Mediante su respuesta “No es apagado poder del humanitarismo que la naturaleza ha encendido en el corazón humano lo que es así capaz de contrarrestar los impulsos más poderosos del amor propio: es la razón, el principio, la conciencia, el habitante en el pecho, el hombre interior, el ilustre juez y árbitro de nuestra conducta... Sólo por él conocemos nuestra pequeñez y la de los que nos rodean, y las confusiones naturales del amor propio sólo pueden ser corregidas por la mirada del espectador imparcial... Lo que nos incita a la práctica de estas virtudes divinas

³⁷ Smith, A. (1759). Teoría de los Sentimientos Morales, p.83.

³⁸ Mancilla, M.A (2008). Espectador imparcial y desarrollo moral en la ética de Adam Smith, p.87-109.

³⁹ Smith, A. (1759). Teoría de los Sentimientos Morales, p.24.

no es el amor al prójimo, no es el amor a la Humanidad. Lo que aparece en tales ocasiones es un amor más fuerte, un efecto más poderoso: el amor a lo honorable y a noble, la dignidad y eminencia de nuestras posibilidades.”⁴⁰ se relaciona al espectador imparcial mediante el símil de hombre interior. Invita a que las personas actúen de manera virtuosa y guiados por la razón y el espectador imparcial que aguarda en nosotros, y poder así elaborar juicios morales correctos. Además, destaca que aquello que nos hace actuar de forma virtuosa es el amor al conjunto de la sociedad.

Finalmente, aplicando el espectador imparcial que propone Adam Smith, se daría lugar a modificaciones en los juicios subjetivos hechos por personas. Si a la hora de tomar una decisión, el espectador imparcial la acepta y la apoya, será la elección correcta. Si por el contrario, no la acepta es porque será perjudicial para la propia persona o porque se hará daño a terceros, o a la sociedad en su conjunto.

5. MERCADO Y REGULACIÓN: EL PAPEL DEL GOBIERNO

En primer lugar, es necesario desmentir la tradicional concepción que tiene la sociedad sobre Adam Smith. Éste es enmarcado como uno de los mayores defensores del *laissez faire* y propulsor de la no intervención de las instituciones en el mercado. Sin embargo, es algo falso, ya que el mismo justifica la necesidad de cierta intervención del Estado para lograr un eficiente desarrollo del mercado.

Según el filósofo, las relaciones económicas entre seres humanos se basaban en un deseo recíproco; un individuo deseaba comprar algo (bien/servicio) y el otro quería venderlo (oferta y demanda).

5.1 Regulación del mercado

Según el escocés, las relaciones económicas tenían como base la interacción por las dos partes: comprador y vendedor; que tenía por objetivo el intercambio de bienes o servicios.

⁴⁰ Smith, Adam (1759). Teoría de los Sentimientos Morales, p.261.

En esta situación, el juicio moral del espectador imparcial pasaba a ser los precios negociados por los agentes, y la simpatía por el deseo de cada individuo, es decir, mejorar la condición en la que se encontraba.⁴¹

Adam Smith afirma que cada individuo es consciente de sus necesidades y objetivos. Es por ello que aboga a la libertad individual como medio para que los individuos decidan comportarse de la manera que prefieran en relación con sus bienes. Sin embargo, es cierto que no defiende el capitalismo y realiza críticas tanto a los empresarios como al gobierno: “es raro que se reúnan personas del mismo negocio, aunque sea para divertirse y distraerse, y que la conversación no termine en una conspiración contra el público o en alguna estratagema para subir los precios.”⁴² Además, en *La Riqueza de las Naciones* decide estudiar la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones, y en respuesta a ello, afirmaba que era el deseo de mejorar lo que movía a los hombres a intercambiar bienes y servicios para salir ambas partes beneficiadas de la transacción.

José María Lasalle en su obra *Liberales: Compromiso cívico con la virtud* analiza que el interés del filósofo de las causas económicas que producían riqueza en ciertas naciones se trataba de un interés que se relacionaba con el desarrollo moral de los pueblos y hombres.

Es por ello que todas sus obras (*Teoría de los Sentimientos Morales*, *La Riqueza de las Naciones* y *Lecciones de Jurisprudencia*) sí están interconectadas y esta relación se basaba en “la ambición de proporcionar una historia general de todas las instituciones de la sociedad comercial, investigando tres objetos diferentes y con gran relevancia: los sentimientos morales, el derecho y la riqueza.”⁴³

Además, Adam Smith introduce un instrumento diferencial para explicar el funcionamiento del mercado, es la denominada mano invisible: “En la medida en que todo individuo procura en lo posible invertir su capital en la actividad nacional y orientar esa actividad para que su producción alcance el máximo valor, todo individuo necesariamente trabaja para hacer que el ingreso anual de la sociedad sea el máximo

⁴¹ Lasalle, J.M (2010). *Liberales: Compromiso cívico con la virtud*.

⁴² Smith, A. (2011). *La riqueza de las naciones*. p.123.

⁴³ Méndez Baiges. (2004). *El filósofo y el mercader*, op. cit., p.130

posible. Es verdad que por regla general, él ni intenta promover el interés general ni sabe en qué medida lo está promoviendo. Al preferir dedicarse a la actividad nacional, más que a la extranjera, él solo persigue su propia seguridad; y al orientar esa actividad de manera de producir un valor máximo, por lo que él busca solo su propio beneficio, pero en este caso como en otros, una mano invisible lo conduce a promover un objetivo que no entraba en sus propósitos”.⁴⁴ En este texto, se recalca de manera especial que la búsqueda del interés particular de cada individuo y obtener el máximo valor en las actividades que realiza, dará lugar a un beneficio de interés general.

5.2 Funciones del gobierno

En primer lugar, es necesario conocer que para Adam Smith la existencia de gobierno tiene que ver con la propiedad y su origen se remonta a las sociedades con pastores y nómadas para proteger a lo que poseían mayor poder. Además, como indica en su obra *Lecciones de Jurisprudencia*, “el propósito primero y principal de cada sistema de gobierno es mantener la justicia”⁴⁵, esto es “proporcionar a cada uno la posesión segura y pacífica de sus bienes”. Por ello, mediante la proporción de justicia por parte del gobierno, se dará lugar a que la sociedad sienta seguridad jurídica. Esta justicia se otorga castigando los comportamientos que dañan la esfera personal de terceros y mediante la protección de la propiedad privada ante posibles ocupaciones o ataques a la misma.

Es en su obra, la *Riqueza de las Naciones*, donde establece las funciones del gobierno “proscritos enteramente todos los sistemas de preferencia o de restricciones, no queda sino el sencillo y obvio de la libertad natural, que se establece espontáneamente y por sus propios méritos. Todo hombre, que no viole las leyes de la justicia, debe quedar en perfecta libertad para perseguir su propio interés como desee, dirigiendo su actividad e invirtiendo su capital en concurrencia con cualquier otro individuo o categoría de personas.”⁴⁶ Por ello, aquel ciudadano que respete las leyes propuestas por la justicia debe ser libre para poder perseguir sus intereses particulares. El estado debe actuar y defender a la sociedad contra la violencia de individuos y sociedades independientes.

⁴⁴ Smith, A. (2011). *La Riqueza de las Naciones*, p.322.

⁴⁵ Smith, A. (1996). *Lecciones de jurisprudencia*. Boletín Oficial del Estado, Centro de Estudios Constitucionales.

⁴⁶ Lázaro-Cantero, R. (2003). *Adam Smith: individuo, organización social y participación*.

Smith era un claro defensor de la menor intervención posible por parte del gobierno en relación con la actividad económica. Defendía que al incrementarse la intervención “El soberano se verá liberado completamente de un deber, cuya prosecución forzosamente habrá de acarrearle numerosas desilusiones y cuyo cumplimiento acertado no puede garantizar la sabiduría humana ni asegurar ningún orden de conocimiento, y es, a saber, la obligación de supervisar la actividad privada, dirigiéndola hacia las ocupaciones más ventajosas a la sociedad.”

Según el sistema de la libertad natural, el soberano únicamente tiene tres deberes que cumplir, los tres muy importantes, claros e inteligibles al intelecto humano: el primero, defender a la sociedad contra la violencia e invasión de otras sociedades independientes, el segundo, proteger en lo posible a cada uno de los miembros de la sociedad de la violencia y de la opresión de que pudiera ser víctima por parte de otros individuos de esa misma sociedad, estableciendo una recta administración de justicia; y el tercero, la de erigir y mantener ciertas obras y establecimientos públicos cuya erección y sostenimiento no pueden interesar a un individuo o a un pequeño número de ellos, porque las utilidades no compensan los gastos que pudiera haber hecho una persona o un grupo de éstas, aun cuando sean frecuentemente muy remuneradoras para el gran cuerpo social.”⁴⁷

Como se detalla en este pasaje y elaboraremos en el próximo capítulo, Adam Smith, concibe la justicia como un derecho negativo, ya que argumenta que esto se alcanza con tal de que un individuo no viole las leyes de la justicia, es decir, que haya ausencia de un comportamiento en contra de la ley. Además, en este fragmento, Adam Smith destaca tres puntos que deben cumplir los individuos:

En primer lugar, el deber de “defender a la sociedad contra la violencia e invasión de otras sociedades independientes.” Es una función que en la actualidad esta totalmente aceptada y adaptada.

De forma secundaria, “proteger en lo posible a cada uno de los miembros de la sociedad de la violencia y de la opresión de que pudiera ser víctima por parte de otros individuos

⁴⁷ Smith, A. (2011). La Riqueza de las Naciones, p.387.

de esa misma sociedad, estableciendo una recta administración de justicia” esta función estaría desarrollada por la policía y los tribunales de justicia para poder castigar a aquellos que violan los derechos de otras personas.

Finalmente, el “de erigir y mantener ciertas obras y establecimientos públicos cuya erección y sostenimiento no pueden interesar a un individuo o a un pequeño número de ellos, porque las utilidades no compensan los gastos que pudiera haber hecho una persona o un grupo de éstas, aun cuando sean frecuentemente muy remuneradas para el gran cuerpo social.” Abre la puerta a la intervención del gobierno únicamente bajo los supuestos citados.

En relación con la actualidad, como se adelanta en la introducción, se está empezando a ver como el poder en vez de residir en los gobiernos, recae en las compañías mercantiles, en este caso, las gigantes compañías tecnológicas dirigidas desde Silicon Valley (EEUU). De hecho, individuos como Mark Zuckerberg, Bill Gates, Tim Cook o Elon Musk tienen un mayor protagonismo que ciertos presidentes. Este último, ha sido investigado en ciertas ocasiones debido a que su poder es tan excesivo que mediante tweets puede alterar el precio de la cotización tanto de los criptoactivos como de ciertas empresas en el mercado bursátil. Este tipo de conductas no deberían permitirse y ser las instituciones, como el gobierno, quien las limitara. Además, al tener la capacidad de acumular tantos datos y conocimiento de las preferencias de los consumidores, pueden desarrollar estrategias y políticas de crecimiento enfocadas en las preferencias de estos ciudadanos.

Lo descrito anteriormente es justamente lo que para Adam Smith sería el peor gobierno, aquel conformado por grandes compañías gobernadas por los grandes empresarios.⁴⁸

6. LA JUSTICIA COMO LÍMITE LEGAL Y MORAL

Adam Smith proponía alcanzar la prosperidad mediante una evolución de la sociedad, la protección de la propiedad privada y el gobierno en particular.⁴⁹ En este apartado trata de relacionar la prosperidad, la propiedad, la división del trabajo y gobierno.

⁴⁸ Lasalle, J.M. (2021). El liberalismo herido., p.189

⁴⁹ D. Castro, Burke. Circunstancia política y pensamiento (2006). Tecnos, Madrid. p.94

Según Smith, la existencia del gobierno tiene que ver con la propiedad. “El propósito primero y principal de cada sistema de gobierno es mantener la justicia”.⁵⁰ Esto es una de las diferencias principales con John Locke, el cual defiende una clave más iusnaturalista.

La propiedad era un dato que iba evolucionando según lo hacía la sociedad, pero siempre era necesaria “el propósito primero y principal de cada sistema de gobierno es mantener la justicia” y añadía que consistía en “dar a cada uno la posesión segura y pacífica de sus propiedades”.⁵¹ Defendía la relación de mayor prosperidad cuanto mayor fuese la difusión de la propiedad, ya que la denominaba un derecho exclusivo que impedía el acceso a ella por terceras partes si no obtenían el permiso de su propietario. Proponía que los individuos cuando procedían a intercambiar bienes o servicios en el mercado, los hombres buscaban sus intereses particulares. Sin embargo, lo realizaban dentro de unos límites que eran respetados ya que aspiraban a ser virtuosos. Estos límites se basaban en las leyes, ya que si el gobierno actuaba de manera prudente iba a poder garantizar el interés general de la sociedad ante los intereses particulares.

Se encontraba a favor de establecer castigos ante los especuladores del mercado, aquellos cuyas conductas iban en contra del interés de la sociedad, es decir, se dirigían por pasiones momentáneas. Aquellos que hacían tambalear la salud del mercado debían ser castigados.⁵²

Sin embargo, acorde a su concepción del término de la justicia, es necesario conocer que él establece que hay dos tipos de reglas generales de conducta: de justicia y de propiedad. En relación con las reglas de justicia son más precisas que las de propiedad. Para Adam Smith, la justicia es una virtud, pero de carácter negativo ya que su origen es el resentimiento, y este a la vez se produce cuando se interfiere en el principio de igualdad y se daña la esfera de otro individuo, no es necesario que sea físicamente.

Por ello, las reglas de la justicia se basan en un mayor orden, es decir, a mayor gravedad del daño cometido, mayor será el castigo “Las más sagradas leyes de justicia, por tanto,

⁵⁰ E. Ujaldón. (2014). La constitución de la libertad en Adam Smith, p.127

⁵¹ Smith, A. (1763). Lectures of Jurisprudence, p.5

⁵² Sen. A. (2014). Development as freedom, op. cit., p. 125-126

cuya violación llama más fuerte a la venganza y el castigo, son las leyes que cuidan la vida y persona de nuestro vecino; luego, las que cuidan su propiedad y posesiones; y, por último, las que cuidan lo que se llaman sus “derechos personales”, o lo que les es debido de las promesas de otros.”⁵³

Además, el escocés dedica unas líneas en su obra *La Riqueza de las Naciones* al concepto de justicia “Es la gran multiplicación de las producciones de las diferentes artes, consecuencia de la división del trabajo, la que da lugar, en una sociedad bien organizada, a la opulencia universal que se extiende a la gente de rango más bajo”.⁵⁴ Mediante el calificativo de bien organizada, Adam Smith hace referencia a la justicia, tratando la protección individual, su propiedad y reputación. Es decir, transmite la justicia como un derecho negativo, el derecho a no ser dañado por otro individuo.

Dentro de su obra *Lecturas de Jurisprudencia*, se puede observar como realiza un análisis de la conciencia del espectador imparcial: “se volcaba conceptualmente sobre las cosas y se relacionaban con otros derechos personalísimos que revestían también una dimensión radicalmente individualista. Sin embargo, se sacaba del escenario moral del espectador imparcial para convertirse en un derecho exclusivo, reconocido positivamente a través de las leyes, que estaba en relación con los derechos del hombre en tanto que hombre. Bajo esta común etiqueta se incluían los relativos a su persona (cuerpo y libertad), a su reputación y a su estado, emplazando dentro de esta última categoría la propiedad sobre las cosas, a la que se consideraba el derecho más importante.”⁵⁵

Adam Smith planteaba que si un país brinda seguridad jurídica a cada individuo que lo conforma; para que pueda disfrutar de su libertad individual y propiedad privada, no daría lugar a ningún tipo de problemas entre la sociedad y el propio gobierno. Para ello, el gobierno debe elaborar leyes que mejoren la propia condición de los hombres ya que estos tienen la aspiración de prosperar. Esto se daría lugar gracias al libre mercado, evitando aquellas actuaciones que dañasen el interés general. Sin embargo, es necesario establecer ciertos límites. Estos límites eran respaldados por leyes; debido a que si el gobierno fuese

⁵³ Smith, A. (2011). *Teoría de los Sentimientos Morales*, p.84

⁵⁴ Smith, A. (2011). *La Riqueza de las Naciones*, p.15

⁵⁵ Lasalle, JM. (2010). *Liberales: Compromiso cívico con la virtud*, p.275

prudente, podría garantizar un marco legal adecuado para toda la sociedad en el que primase el interés general sobre los intereses particulares.⁵⁶

José María Lasalle, introduce la siguiente pregunta en su obra *Liberales: Compromiso cívico con la virtud*; “¿algún individuo o grupo de personas impediría que derrocasen al rey si considerasen que mantenerlo en el trono era más gravoso que el desorden de retirarlo de él?”. Smith afirma que el rey sería eliminado pues la obediencia se destruye ya tenga como base la autoridad o el bien común.⁵⁷ Por ello, lo que se establece que es necesario que haya justicia para que la sociedad perciba un orden; la sociedad demanda que no haya alteraciones en el comportamiento de las instituciones y así se protejan sus propiedades y puedan aspirar a la prosperidad.

7. LA MANO INVISIBLE

Por último, aunque se haya introducido en los diferentes puntos del trabajo es necesario profundizar en el significado del concepto de la mano invisible que intenta transmitir Adam Smith en sus respectivas obras.

Dentro de sus dos principales obras, *Teoría de los Sentimientos Morales* y *La Riqueza de las Naciones*, introduce únicamente en dos ocasiones (una por obra) uno de los conceptos más famosos del autor en la actualidad; la mano invisible.

Hoy en día, este concepto es una de las bases del sistema económico actual; el libre mercado. En la actualidad, se interpreta como necesario el evitar las tramas burocráticas, y posibilitar al mercado mediante su propio desenlace tender al equilibrio, eso sí; castigando a aquellos agentes cuya participación sea guiada por prácticas contrarias a la buena fe. Sin embargo, esta introducción de la mano invisible la hace a niveles diferentes: en la *Teoría de los Sentimientos Morales* como una ética individual a través de las tres virtudes: prudencia, justicia y benevolencia; y como ética social en *La Riqueza de las Naciones* a través de la libertad, la justicia y la igualdad.

⁵⁶ Ibidem, p. 282

⁵⁷ Ibidem, p. 277

En la Teoría de los Sentimientos Morales introduce el concepto mediante el análisis de los términos justicia y virtud: “el ser humano, que solo puede subsistir en la sociedad, fue preparado por la naturaleza para el contexto al que estaba destinado. Todos los miembros de la sociedad humana necesitan de la asistencia de los demás y de igual forma se hallan expuestos a menoscabos recíprocos.”⁵⁸ No puede un ser humano subsistir sin una sociedad que le respalde.

Además, el escocés describe la función de la mano invisible en el paraje donde se explica el espectador imparcial mencionado anteriormente “No es la benevolencia del carnicero, cervecero o panadero de donde obtenemos nuestra cena, sino de su preocupación por sus propios intereses”.⁵⁹ Es decir, si la sociedad no demandase estos bienes, ellos cambiarían de actividad para lograr aumentar su posición patrimonial e importancia en la sociedad.

En la Riqueza de las Naciones, introduce el concepto de mano invisible explicando el funcionamiento de los comportamientos de los individuos en conjunto; relacionando estos con el libre mercado y la división del trabajo:

“En la medida en que todo individuo procura en lo posible invertir su capital en la actividad nacional y orientar esa actividad para que su producción alcance el máximo valor, todo individuo necesariamente trabaja para hacer que el ingreso anual de la sociedad sea el máximo posible. Es verdad que por regla general él ni intenta promover el interés general ni sabe en qué medida lo está promoviendo. Al preferir dedicarse a la actividad nacional más que a la extranjera él sólo persigue su propia seguridad; y al orientar esa actividad de manera de producir un valor máximo él busca sólo su propio beneficio, pero en este caso como en otros una mano invisible lo conduce a promover un objetivo que no entraba en sus propósitos.”⁶⁰

Durante este fragmento se puede observar como aun primando el egoísmo personal de cada individuo en la búsqueda de sus intereses particulares, también se da lugar al beneficio común de la sociedad, aunque esta no sea la intención primordial de cada individuo. Dado a la adopción de este concepto los países han podido prosperar y permitir

⁵⁸ Smith, A. La teoría de los sentimientos morales (2009). Alianza Editorial, p.182

⁵⁹ Smith, A. La teoría de los sentimientos morales (2009). Alianza Editorial, p.220-225.

⁶⁰ Smith, A. (2011). La Riqueza de las Naciones, p.322.

a los individuos que mejoren su calidad de vida. Sin embargo, es necesario mejorar las políticas e implementar nuevas medidas para la erradicación de la pobreza mundial.

Por último, es necesario afirmar que la mano invisible no justifica cualquier actuación inmoral de los seres humanos. Es decir, aunque el autor explique que siempre mediante los comportamientos individuales de cada individuo en búsqueda de sus intereses particulares se dará lugar a la consecución del conjunto de los intereses generales de la sociedad, también desvela en su obra *La Riqueza de las Naciones* que ciertos empresarios se mueven por el ansia de la riqueza y estos deben de ser castigados. Establece que hay que imponer ciertos límites, de los cuales se encargará la justicia, para poder desarrollar un escenario en el que destaquen los comportamientos éticos de estos empresarios.⁶¹

Sin embargo, es necesario tener presente que el pensamiento neoliberal trata de transformar la mano invisible divina a la que se refiere Adam Smith en su obra, en una ética invisible humana, describiéndola como una condición necesaria para sobrevivir en un mundo amoral, en el cual sigue teniendo gran presencia los malos comportamientos (corrupción) y el deseo de poder a cualquier precio.⁶² Por ello, la importancia de no interpretar mal el concepto propuesto por Adam Smith y no mezclarlo con aquello que los neoliberales defienden como mano invisible.

⁶¹ Smith, A. (2011). *La Riqueza de las Naciones*, p.34-44.

⁶² Alemán, J. (2013) *Neoliberalismo y subjetividad*, p.34-36.

8. CONCLUSIONES

Tras un análisis exhaustivo de las ideas que sostenía el modelo de Adam Smith:

Podemos observar como en el siglo XXI, las lecciones de Smith son cada vez más relevantes, algo impactante ya que sus obras fueron escritas antes incluso del estallido de la Revolución industrial: “Teoría de los sentimientos Morales” en 1759 y “La Riqueza de las Naciones” en 1776, por lo que podría decirse que realizó una anticipación exitosa de manera vanguardista a toda la tradición liberal clásica que predomina hoy en día.

Sus declaraciones fueron la base de cómo alcanzar el Estado social, de bienestar y democracia liberal que disfrutamos en la actualidad, y que por desgracia algunos sectores de la sociedad tratan de derribar. Sus teorías deseaban que el mayor número de personas disfrutasen de un Estado, cuyo pilar principal fuese el bienestar, y que en comparación con los tiempos en los que él vivió, es algo que hoy es realidad. Afirmaba que cada individuo mediante la búsqueda de sus intereses particulares proporcionaba un beneficio a la sociedad en su conjunto. Establece que la moral siempre debe estar presente ya sea en el sistema económico (La Riqueza de las Naciones) como en el comportamiento natural de los humanos (Teoría de los sentimientos Morales).

El ejemplo que propone para defender sus teorías es la comparación que hace entre las dos profesiones más dispares de la época: el filósofo y el mozo de cuerda. Estableciendo que la diferencia entre ambas no es la causa, sino la diferencia producida de la división del trabajo. En su niñez, ambos dos podrían ser difíciles de diferenciar, pero lo que marca su destino es el hábito, la costumbre y la educación. Por ello, se debe desmentir que el sistema de Adam Smith sólo favorecía a ricos y empresarios, sino que como bien introduce mediante la mano invisible, la búsqueda de los intereses propios de cada individuo, tendrían como resultante el bienestar de la sociedad.

Es importante destacar y desmentir las críticas que realizaron diversos autores a sus obras, los cuales establecían que eran inconexas. Prueba de ello, podemos ver como la simpatía, denominada como empatía, en la actualidad, es una de las fuerzas motoras del comportamiento de los seres humanos. Este concepto se presenta en ambas obras: tanto en la Teoría de los Sentimientos Morales como en la Riqueza de las Naciones.

Además, es importante entender la figura del espectador imparcial como consecuencia del exceso de amor propio. El espectador imparcial es el encargado de establecer el equilibrio moral, cuando alguien no es reconocido o alguien es alabado de una forma más intensa de lo que merece. Es la razón, el hombre interior, es decir, es la conciencia la que determina si una decisión es correcta o por el contrario estamos dañando a terceras personas.

Se ha introducido y definido el concepto de justicia para Adam Smith como un derecho negativo. Es decir, defendía que consistía en el derecho de que los derechos individuales de las personas no fueran atacados. Además, introduce que el gobierno será el responsable de intervenir cuando se produzca dicho suceso.

Por último, destacar que según el escocés, en una sociedad donde se coarte la libertad de los individuos; y en consecuencia, no puedan gozar de paz es imposible que el mercado funcione de forma eficiente por lo que las sociedades no podrían prosperar. De ahí, la importancia que Adam Smith le otorga al concepto de justicia y a que su aplicación en la sociedad sea real.

BIBLIOGRAFÍA

Alemán, J. (2013) Neoliberalismo y subjetividad, p.34-36.

Obtenido de <https://educacion.ctera.org.ar/wp-content/uploads/2020/05/clase-1-archivo-4-Aleman.pdf>

Bradford Delong. J. (2002). El fracaso neoliberal en Argentina.

Cabrera, J.H. (2020). Sobre la defensa del libertarismo.

Obtenido de <https://juandemariana.org/ijm-actualidad/analisis-diario/sobre-la-defensa-del-libertarismo/>

Cole, J.H. (1995). Adam Smith: economista y filósofo. Laissez-Faire, 2, p.32-51.

D. Castro, B. (2006). Circunstancia política y pensamiento Tecnos, Madrid. p.94.

Fuertes, F. J. (1998). La concepción ética de Adam Smith, p.406.

Gache, F. L, & Otero, D. (2010). Adam Smith: la mano invisible o la confianza. Visión de futuro, 14 (2), p.4.

Gallo, E. (1987). La tradición del orden social espontáneo: Adam Ferguson, David Hume y Adam Smith. Revista Libertas IV, 4(6), p.131-153.

Grant, R. W. (2010). John Locke´s Liberalism. University Chicago Press.

Obtenido de: <https://www.degruyter.com/document/doi/10.7208/9780226306919/html>

Hayek, F. (1982). Liberalismo. Revista de Ciencia Política, 4 (2), p.122-151.

Hobson, J.A. (2009). The crisis of liberalism. New Issues of Democracy, BiblioLife.

Hume, D. (2016). Tratado sobre la naturaleza humana. T 2.3.3, p.415.

Jaffé, K. (2007). La riqueza de las naciones: una visión interdisciplinaria. Equinoccio.

Lasalle, J.M. (2010). Liberales: Compromiso cívico con la virtud.

Lasalle, J.M. (2021). El liberalismo herido. Arpa. p.148

Lázaro-Cantero, R. (2003). Adam Smith: individuo, organización social y participación.

Lieberman, D. (1999). Adam Smith on Justice, Rights and Law. UC Berkeley Law.

Locke, J. (2020). Ensayo sobre el entendimiento humano, p.35-45.

Obtenido de:

https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=rF30DwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA9&dq=john+locke&ots=vmIWOv1cWK&sig=LTnumF6u4bd-7Txlk5jIPMWGbsY&redir_esc=y#v=onepage&q=john%20locke&f=false

Locke, J. (1963). The Works of John Locke, p.205-208 y 226.

Mancilla, M.A. (2008). Espectador imparcial y desarrollo moral en la ética de Adam Smith.

Obtenido de:

<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/28101/1/206.%20CUADERNO%20MANCILLA.pdf>

Méndez B. (2014). El filósofo y el mercader, op. cit., p.130

Navarro, V., & Schmitt J. (2005). A donde va el Socioliberalismo. Principios: estudios de Economía Política, p.8.

Obtenido de: <http://www.iceta.org/vnsoclib.pdf>

Nieli, R. (1986). Spheres of intimacy and the Adam Smith problem. Journal of the History of Ideas, 47(4), p.611-624.

Niño, S.A.R (2009). La educación de Adam Smith: otra riqueza de las naciones. Revista Filosofía UIS, 2009, vol8(2), p.89-106.

Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8028750>

Rodríguez Rosales, A. (2003). Historia-moralidad-progreso: apuntes sobre actualidad filosófica de la Ilustración escocesa, vol 20, p.79-105.

Rose, N. (2014). El gobierno en las democracias liberales “avanzadas”: del liberalismo al neoliberalismo, p.71-92.

Rothschild. R. (1998). “Condorcet and Adam Smith on Education and Instruction”, p.209-212.

Sen. A (2014). Development as freedom, op. cit., p.125-126.

Obtenido de:

https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=pBzVBAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA525&dq=development+as+freedom&ots=TNWCgn5xu8&sig=wwWdZRjZU56Ix7xKUAb3Jddr22Q&redir_esc=y#v=onepage&q=development%20as%20freedom&f=false

Smith, A. (2011). La Riqueza de las Naciones. Alianza editorial.

Smith, A. (1763). Lectures of Jurisprudence, p.269-270.

Smith, A. (2013). Teoría de los Sentimientos Morales. Alianza editorial.

Smith, A., Quintana, E.F., & Blas, L.P. (1996). Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

Obtenido de:

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/45027557/L_4_Smith_Adam_La_riqueza_de_las_naciones-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1646241283&Signature=KkEHLHc1CqRbvZVi1qDk9jvzVrAaHIXSS06yEJ19waKLEM-1X6zS74WOJ2eQ2w7h7goHUG14uFzFeUVVJgSPaI17PL5N69pI8MdJBN6RnteOpRj8Uiu~dm8r0KJ-7ZlScCzdNpt5bwe1PEvqdpU7q9IFxgjFeDlx8jCOLaxEI7UXAItkGEA8NzPmDtI-wh75iGNyioCXKd3tL8aD~Ob2UYla4bFfCcNOc9z5PO2oTjgXSxqimydw3B-

ZJifp2DN7Kz6dON6OBON9Xv5fd-3-RDbWfBc3SYfzaIaIq6fVNB2uud0--
600be8Q6Cruy8lDEPCXpcNkHpbKFxc8Bo7JHg &Key-Pair-
Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Stewart, D. (2005). Relación de la vida y escritos de Adam Smith, p.251

Trevelyan, G.M. (1689). La revolución inglesa. op. cit., p.137

Ujaldón. E. (2008). La constitución de la libertad en Adam Smith. p.127